

**Banda de Músicos General Píntag**  
104 años de historia

Manuel Félix García

***Banda de Música General Píntag***  
*104 años de historia*

© Manuel Félix García • QUI-065304

---

Esta obra es publicada gracias a un esfuerzo conjunto entre la Casa de la Cultura Benjamín Carrión y la Prefectura de Pichincha, para el fomento a la creación y producción cultural, de acuerdo a los artículos 105 y 106 de la Ley Orgánica de Cultura.

---

Fernando Cerón  
**PRESIDENTE**  
**CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA**

David Larriva  
**DIRECTOR**  
**PUBLICACIONES Y EDITORIAL**

Paola Pabón  
**PREFECTA DE PICHINCHA**

Christian Pino  
**DIRECTOR DE CULTURA**  
**PREFECTURA DE PICHINCHA**

**EDICIÓN**

Cristina Morales

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Natalia Monard

**DISEÑO DE PORTADA**

Natalia Monard

**FOTOGRAFÍA**

Archivo fotográfico de Manuel Félix García  
Marcelo Arellano (CCE)

Primera edición

**ISBN:** 978-9942-34-114-3

**IMPRESIÓN**

Dirección de Publicaciones y Editorial de la CCE



Casa de la Cultura Benjamín Carrión  
[www.casadelacultura.gob.ec](http://www.casadelacultura.gob.ec)  
Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria

Quito, Ecuador - 2024



Prefectura de Pichincha  
[www.pichincha.gob.ec](http://www.pichincha.gob.ec)  
Manuel Larrea N13-45 y Antonio Ante, piso 13

**Banda de Músicos General Píntag**  
104 años de historia

Manuel Félix García



## **Dedicatoria y agradecimientos**

Dedico este libro a nuestra Banda de Músicos General Píntag, para quienes guardo un gran aprecio. A mi esposa, Noemí Haro Gutiérrez; a mis hijas Natalia y Mimí; a mis nietos Juan Manuel, Leonardo Adrián, Micaela Noemí y Bernardo Joel. A mis hijos políticos Leonardo Euclides y Joel Antonio. Agradezco a mis amigos, quienes aportaron con valiosos documentos y fotografías.

De manera particular, doy las gracias a las siguientes personas: Lic. Pablo Santillán, Presidente de la Banda de Músicos General Píntag; Mario Arroba; Vicente Betancourt; Aníbal Paucar; Gerardo Noroña; Lizeth Guamán; Lucía Sosa García; Alina Gutiérrez Vasco; y Hugo Guasumba. Sus trayectorias y testimonios vividos como habitantes, otros como exintegrantes de la Banda y los comentarios de los actuales músicos han contribuido al enriquecimiento de este libro.



## Introducción

El presente trabajo contiene los resultados de investigación acerca de la Banda de Músicos General Píntag. Para su desarrollo se eligió a ciertos informantes requeridos, a quienes se efectuó entrevistas que permitieron profundizar la información obtenida.

Luego de una breve descripción del contexto local de la parroquia Píntag, el presente documento contiene cinco capítulos: en el primero se describe a Píntag en la primera mitad del siglo xx.

En el segundo se mencionan algunos cambios en la sociedad. Aparecen interesantes testimonios de personajes que fueron y aún son parte de la Banda de Músicos General Píntag.

El tercer capítulo podemos encontrar las nóminas de los integrantes de la Banda de Músicos General Píntag durante el transcurso de los años.

El capítulo cuarto corresponde a los reconocimientos de su centenaria trayectoria, por parte de la Asamblea Nacional del Ecuador, la Prefectura de Pichincha, el Centro Andino de Cultura Píntag y el medio de comunicación digital *Tambor Chacarero*.

En el capítulo quinto, conoceremos la organización actual de nuestra querida Banda de Músicos General Píntag.



## CAPÍTULO I

### **Píntag en la primera mitad del siglo xx**

#### **Píntag del ayer**

La parroquia rural Píntag pertenece al Distrito Metropolitano de Quito, provincia de Pichincha, y está localizada en el sector suroccidental del valle de Los Chillos, a 35 kilómetros de la ciudad capital. La vida de este pueblo se ha desarrollado en las faldas de los valles de Machachi, Tumbaco y la provincia del Napo, bajo la mirada permanente de los eternos centinelas: los volcanes Antisana, Sincholagua y Cotopaxi.

Recuerdo Píntag como un pueblo con pocas casas, construidas de adobe y cubiertas de tejas, otras que serían la mayoría edificadas con barro y cubiertas sus techos de paja. Con muy pocos habitantes, aproximadamente unos 1 500. Era un pueblo de calles empolvadas, con una plaza y una iglesia. *(Señora Alina Gutiérrez Vasco, 99 años)*

Con las casas desperdigadas por aquí, otras allá, rodeadas por matices de colores provenientes de los sembríos de maíz, trigo, cebada, hortalizas y pastizales. Sus parcelas delimitadas con tapiales y plantas como lecheros, chilcas, pencas y árboles de capulí.

Transcurrían los años veinte y treinta del siglo pasado. Píntag tenía la única vía para transitar fuera de su terruño, ya fuera a pie, en

acémila o a caballo. Los productos de sus cosechas eran vendidos en el valle de Los Chillos, Sangolquí o Quito. Nuestros moradores debían transportarlos durante varias horas, y seguramente en su trayecto resistieron fríos y vientos intensos, como también soles o lluvias inclementes.

Píntag de antaño carecía de alumbrado eléctrico y por las noches sus calles eran lúgubres. Para alumbrar sus viviendas hacían uso de la luz de sus fogones, utilizaban velas de cebo, candil o lámparas de kerosene, pero ciertas familias con economías favorables para iluminar sus casas adquirían la novedosa lámpara Petromax.

► Foto 1.

La parroquia tampoco tenía agua potable. Para obtener el líquido vital sus habitantes acudían a las denominadas fuentes u ojos de agua, situados en diferentes lugares del pueblo:

- Barrio Calixpogüio.
- Barrio Central (antiguo horno de cal)
- Pozo de agua situado junto a la farmacia San Francisco (actualmente ingreso al parque central de Píntag)
- Vertiente ubicada en la esquina de las calles Antisana y Párroco Ríofrío.
- Vertiente en el barrio Verdepamba (terreno del señor Manuel Pozo).

En la gran plaza, ubicada en la parte norte de la iglesia San Jerónimo de Píntag, se desarrollaban algunas actividades como las famosas corridas de toros, partidos de fútbol, programas festivos y eventos cívicos.

Otro acontecimiento significativo para los habitantes pinteños consistió en el culto de recordación a sus difuntos.